

JUVENTUDES Y POLÍTICA: USOS DE LA MILITANCIA JUVENIL EN LA CÁMPORA EN MEDIOS NACIONALES DURANTE LA CAMPAÑA ELECTORAL 2013

Alejandro Cozachcow

Instituto de Investigaciones Gino Germani;
Facultad de Ciencias Sociales; Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Resumen

El trabajo analiza los usos de la militancia juvenil en la agrupación La Cámpora en medios de comunicación nacionales durante la campaña electoral 2013. A partir del análisis de material periodístico, se intentará reconstruir los usos del concepto de militancia juvenil político-partidaria, en la cual la principal y prácticamente única protagonista será la agrupación juvenil oficialista La Cámpora. A partir de la sociología de la desviación, y los estudios que analizan las formas de nombrar a los jóvenes, se intentará analizar en qué medida estos usos de la militancia remiten a disputas en torno al deber ser de la juventud en la Argentina actual, así como a una estrategia llevada a cabo por actores opuestos al oficialismo de turno, planteada en el marco de una campaña negativa característica de las campañas electorales que buscó atacar de forma directa a uno de los elementos centrales de la construcción del kirchnerismo: la apelación a la juventud, tanto discursiva como en el ámbito de las políticas públicas.

Palabras clave: juventudes, política, partidos, militancia, La Cámpora.

Artículo recibido: 20/07/15; **evaluado:** entre 21/07/15 y 10/09/15; **aceptado:** 20/09/15.

Introducción

El trabajo propone analizar los usos de la militancia juvenil en la agrupación La Cámpora por parte de medios de comunicación nacionales en el contexto de la campaña electoral legislativa, durante el período del 25 de septiembre de 2013 al 26 de octubre de 2013.

A partir del análisis de material periodístico publicado por el Grupo Clarín, *La Nación* y *Perfil*, tanto en formato audiovisual como de noticias periodísticas disponibles en los sitios web, se intentará reconstruir los usos del concepto de militancia juvenil político-partidaria, en la cual la principal y prácticamente única protagonista será la agrupación juvenil oficialista La Cámpora para poder desentrañar las formas de enunciar a las juventudes. Desde este lugar, intentará analizar en qué medida estos usos de la militancia remiten a disputas en torno al deber ser de la juventud en la Argentina actual, en un contexto caracterizado por la visibilización en el espacio público de la

participación política de los jóvenes (Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro, 2010), el impulso por parte del gobierno nacional de políticas públicas de promoción de la participación juvenil (Núñez, Vázquez y Vommaro, 2015), y la una apelación a la juventud en tanto causa que suscita adhesiones (Vázquez, 2013). Por otro lado, también se considerarán estos usos de la militancia en tanto parte de una estrategia llevada a cabo por actores opuestos al oficialismo de turno, planteada en el marco de una campaña negativa característica de las campañas electorales (Norris, 2000), que buscó atacar de forma directa a uno de los elementos centrales de la construcción discursiva del kirchnerismo: la apelación a la juventud (Vommaro y Vázquez, 2012). Cabe pensar también, que esta utilización de la militancia juvenil pretendería haber aprovechado un contexto en el cual la juventud es construida en tanto atributo de legitimación del personal político partidario (Offerlé, 2011), tanto en La Cámpora (Vázquez y Vommaro, 2012) como en otros partidos (Cozachcow, 2015), recuperando ciertas formas estigmatizantes de enunciar a los jóvenes (Chaves, 2005; Saintout, 2012) que también dan cuenta de la presencia de *emprendedores morales* (Becker, [1963] 2012) en estos medios de comunicación, que postulan formas legítimas e ilegítimas del vínculo entre jóvenes y política (1). Sobre esta cuestión, resulta pertinente señalar que durante los gobiernos de Cristina Kirchner, se han implementado un conjunto de leyes vinculadas a ampliar los derechos políticos de los y las jóvenes, como la Ley 26774 de 2012 que amplió el voto a los 16 años o la Ley 26877 de centros de estudiantes, así como es posible reconocer que los jóvenes ocupan un lugar prioritario en las políticas públicas nacionales (Núñez, Vázquez y Vommaro, 2015). Es posible comprender entonces, que los ataques mediáticos dirigidos fundamentalmente a la agrupación La Cámpora, se inserten en el marco de una disputa política liderada por los adversarios electorales del kirchnerismo, enunciando mediante diversas estigmatizaciones a sus militantes, como un ataque a una de las cuestiones que se ha configurado como un elemento central de la movilización de adhesiones políticas a las que apela el kirchnerismo (Vázquez, 2014): la "juventud".

A continuación se presentará la cuestión de la participación política juvenil en el período actual. En un segundo apartado se recuperan algunos elementos teóricos que permiten analizar los usos de la militancia: la sociología de la desviación desde una perspectiva interaccionista, recuperando los aportes en torno a los emprendedores morales (Becker, [1963] 2012), el análisis de las formas de nombrar a los jóvenes argentinos en los relatos de los medios de comunicación (Chaves, 2005; Saintout, 2012) y los usos del término "militante" en la argentina (Quirós, 2014). En tercer lugar, a partir del marco teórico mencionado, se analizará el material mencionado, el cual gira en torno a tres ejes: a) un incidente vinculado con el candidato a Diputado Nacional Juan Cabandié; b) un informe del programa Periodismo Para Todos denominado #LaCamporonga y c) la

problematización en torno a la militancia juvenil en los oficialismos nacionales del período democrático iniciado en 1983. Finalmente se plantean las conclusiones del trabajo.

La participación política de jóvenes en el período actual (2001- 2013)

En los últimos tiempos el interés por indagar en la participación política de los jóvenes argentinos cobró nuevo impulso a partir de la irrupción novedosa en la escena pública de jóvenes que participan en agrupaciones políticas, consideradas tradicionales frente a la participación en espacios alternativos y contraculturales característica de los años 90. Los estudios realizados sobre la relación entre jóvenes y política en esos años, plantean una doble caracterización de los jóvenes argentinos en ese período. Por un lado, como apáticos frente a la política partidaria (Margulis, 1994; Deutsche Bank, 1993,1999; Sidicaro y Tenti Fanfani, 1998). Por el otro, muestran que la participación política de jóvenes durante esos años, se canalizó fuertemente en organizaciones que proponían alternativas a los mecanismos de delegación de la democracia representativa, tal como se observó en los casos de los movimientos sociales de trabajadores y desocupados en el conurbano bonaerense, (Vommaro y Vázquez, 2008) o de agrupaciones universitarias independientes que surgen a partir del desencanto con la militancia política a principios de los años 90 (Picotto y Vommaro, 2010).

La novedad en cuanto a la participación política de jóvenes en el período actual, se daría de manera tal que los mismos aparecen con una visibilidad considerable en el espacio público valorizando la participación en distintos espacios (Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro, 2010), entre otros los partidos políticos. Desde este lugar, es que se pretende abordar el fenómeno de la participación juvenil político-partidaria en la Argentina post 2003, dando cuenta de los usos de la militancia juvenil por parte de medios de comunicación nacionales, en el contexto de la campaña electoral 2013.

La construcción social de las juventudes y los usos del término “militante”: emprendedores morales, discursos adultocéntricos y formas de nombrar a los y las jóvenes

En el campo de la sociología de la desviación, se desarrollaron en la década de 1960 y 1970 algunos enfoques que pretenden abordar el análisis de las conductas socialmente desviadas (Becker, [1963] 2012; Cohen, [1972] 2011). En este trabajo se recuperara el planteo de Becker ([1963] 2012), quien al analizar la construcción de las prácticas “desviadas” en términos de

carreras, señala entre otras cosas, que la desviación, más que entenderse como el comportamiento de aquellos que rompen las reglas, debe analizarse también como el comportamiento de “aquellos a quienes algún segmento de la sociedad ha etiquetado de esa manera” (Becker, [1963] 2012: 33). En este sentido, el autor señala que la construcción de normas sociales, que definen las conductas esperables y las conductas desviadas (que están por fuera de la norma) depende en buena medida de la iniciativa y emprendimiento de sujetos a quienes define como *emprendedores morales*, quienes instalan en el espacio público, concepciones de lo moral, que muchas veces toman la forma de leyes. En el caso que se aborda en este trabajo, se pretende analizar el uso realizado sobre la militancia juvenil en La Cámpora, en tanto una conducta desviada, tal como aparecería en los materiales que se analizan, producidos por un conjunto determinado de *emprendedores morales*, que son los medios de comunicación que los publican, los sectores de la sociedad interpelados por su narrativa, y los intereses de los grupos sociales que impulsan de forma directa estas conceptualizaciones. Al decir de Becker: “Debemos considerar la desviación simplemente como un tipo de comportamiento que algunos deploran y otros valoran, y estudiar los procesos por los cuales uno y otro punto de vista se construyen y mantienen” (Becker, [1963] 2012: 193).

En este sentido, se recupera del campo de los estudios de juventudes, estudios que han abordado las formas de enunciar a los jóvenes y de etiquetar sus prácticas. En primer lugar, de forma general, Chaves (2005), ha estudiado las representaciones y formaciones discursivas sobre los jóvenes en la Argentina contemporánea. La autora señala un conjunto de representaciones sobre el joven a partir del ser en sí mismo que fundamentan un conjunto de formaciones discursivas, que al decir de la autora, invisibilizan al joven en tanto actor social con capacidad de agenciamiento en tanto se constituyen en un continuo que va desde la representación peyorativa del joven hasta la representación romántica de la juventud. El aporte de Chaves (2005) en este sentido, apunta a dar cuenta de los elementos que constituyen las miradas hegemónicas sobre los y las jóvenes, cuestión que permite indagar en aquellos elementos que, a partir de la mirada de ciertos medios de comunicación sobre la militancia juvenil en La Cámpora, permiten aproximarse de forma más general a las miradas sobre las juventudes argentinas. En segundo lugar, en cuanto a las formas en que los medios nacionales nombran a los jóvenes argentinos, Saintout (2012) señala que estas contribuyen a arraigar estereotipos y estigmatizaciones. La autora presenta dos tipologías. La primera, orientada a analizar en general como los medios nombran a los jóvenes: a) los jóvenes exitosos, b) los jóvenes desinteresados y c) los jóvenes peligrosos. La segunda, a analizar el relato construido por los medios de comunicación en torno a la relación entre los jóvenes y la política: a) “los que no pueden”, es decir, los jóvenes que no están preparados para la política; b) “los (mal) interesados”, entre los cuales se pueden encontrar aquellos que tienen un interés

ilegítimo en relación con los ideales de la política (según la moral del relato mediático) o aquellos que son engañados por los dirigentes adultos; c) “los inocentes”, que son aquellos jóvenes militantes que los medios presentan como víctimas de una situación puntual (especialmente aquellos víctimas de represión policial), realizando una operación de despolitización, minimizando la importancia de la militancia política de estos jóvenes; d) “los irracionales”, aquellos que son calificados como peligrosos por su pertenencia a movimientos de desocupados u organizaciones antisistema, negándoles su capacidad de ser sujetos políticos.

En cuanto a los usos del término “militante” en la Argentina, Julieta Quirós (2013) señala que en la historia política de la Argentina reciente este término ha sufrido cambios en cuanto a su utilización, significado y valorización. Mientras que en los primeros años del retorno democrático luego de la última dictadura militar el término *militante* era asociado de forma negativa con la izquierda revolucionaria de la década de 1970, la primera transformación remite a la utilización del término para denominar de forma positiva a los jóvenes militantes del radicalismo que militaban en y por la democracia. En la década de 1990 la militancia sufrió una estigmatización a partir tanto de la imagen del burócrata dependiente de los aparatos políticos, así como de la imagen de una práctica anacrónica. A ese militante político, se le contrapuso un militante social que actuaba en ONG, asociaciones civiles y movimientos sociales que concentraba todos los atributos positivos de la política (fundamentalmente el altruismo y el trabajo por el bien común). Luego de la crisis de 2001, sostendrá Quirós (2013), desde las ciencias sociales se ha señalado el surgimiento de un

nuevo modo de concebir, imaginar y practicar la militancia, signado entre otras cosas, por una reivindicación y (re)valorización de la propia naturaleza política de la militancia; por la restitución del vínculo entre militancia y juventud; y por la (re)asociación del término militante a las ideas de creatividad y transformación (Quirós, 2013:254).

La autora también señalará que esta nueva conceptualización no surge solamente en el marco de la política contestataria, sino por actores políticos vinculados con la política tradicional, instituida. El kirchnerismo en este sentido, desde el Estado, de acuerdo con Quirós (2013) hará de la militancia política uno de sus valores centrales, cuestión que permite pensar acerca del cuestionamiento a este elemento central, más aún en un contexto de campaña electoral. En este sentido, señala que una de las consecuencias fundamentales de ese vínculo fuerte entre militancia, gobierno y estado que el oficialismo instaló, remite a una profundización de la controversia social en torno a las formas legítimas/ilegítimas de militancia, fundamentalmente a partir de un debate que se estructura en torno a dos imágenes del militante: el *auténtico militante*, convencido y entregado de forma desinteresada a una causa, y el *militante de aparato*, guiado por

intereses espurios o sin pensamiento ni voluntad propias, que oficia de soldado de sus dirigentes, cuestión que se podrá observar en los materiales que se analizarán a continuación.

Aproximaciones a los usos de la militancia juvenil de La Cámpora en medios de comunicación

La agrupación juvenil La Cámpora ha adquirido un protagonismo notable en el ya mencionado proceso de aumento de la visibilidad pública de la participación política juvenil, y sus militantes han generado una experiencia de participación política que Vommaro y Vázquez (2012) definirán en términos de militar desde, para o por el Estado. Cabe resaltar, que para el análisis de los hechos y las noticias que pretende abordar este trabajo, se ha realizado una primera aproximación a las fuentes periodísticas del período (sin hacer distinciones metodológicas entre producciones gráficas o audiovisuales), que permiten reconstruir los usos que se presentan a continuación, como una de las posibles dimensiones desde las cuales estudiar la militancia juvenil en partidos políticos argentinos en la actualidad. Para el caso todas las referencias serán a información que se encuentra disponible en sitios web y que fue reproducida en diversos formatos los formatos. Hecha esta aclaración, se procederá a presentar los hechos y las noticias seleccionadas junto con el análisis de los usos realizados sobre la militancia juvenil de la agrupación La Cámpora, durante el período comprendido entre el 25 de Septiembre y el 26 de Octubre de 2013.

El incidente de Juan Cabandié

En medio de la campaña electoral, y días después del debate realizado el 8 de Octubre en el canal Todo Noticias entre los 3 principales candidatos a diputados nacionales por la CABA (Sergio Bergman, Juan Cabandié y Elisa Carrió), el día 12 de octubre comenzó a circular el fragmento de un video (a medida que pasaban los días fueron apareciendo otros fragmentos del video que dieron lugar a variadas interpretaciones) por las redes sociales que inmediatamente fue viralizado y levantado por los medios de comunicación. En el primer fragmento se podía observar a Juan Cabandié discutiendo con una agente de tránsito del municipio de Lomas de Zamora por una multa de tránsito. Las primeras noticias estuvieron orientadas a narrar los hechos resaltando algunas frases de Cabandié como *“Yo me banqué la dictadura...”* o *“...que le apliquen un correctivo porque es una desubicadita”* (2). El incidente continuaría con la aparición de más fragmentos del video y con el protagonista pidiendo disculpas por el exabrupto, así como repudios por parte de opositores, apoyos y críticas por parte de oficialistas, intervenciones de otros hijos recuperados. Lo que resulta importante para el análisis es revisar algunas noticias que reflejan

como se planteó desde *Clarín*, *Perfil* y *La Nación* el incidente desde la acción de Cabandié en tanto líder de La Cámpora.

El día 16 de octubre, en una nota de la sección política del sitio web de *Clarín*, titulada “*Alfredo Casero: 'Basta, paren de mentirles a los pibes'*” (3), se recuperan fragmentos del audio de una entrevista realizada por el periodista Jorge Lanata al actor Alfredo Casero. En la nota el actor resalta su condición de persona que conoció su verdadera identidad de grande, con la cual se intentará poner en cuestión los dichos del legislador a partir de que el actor refleja “*su malestar y su dolor ante las palabras de Cabandié*”. Es importante rescatar este fragmento de la nota, ya que la misma estará teñida de una crítica que apunta a una que el receptor del mensaje se identifique desde lo emocional, dado que los fragmentos rescatados de la entrevista del actor no presentan una estructura discursiva pensada desde un planteo planificado y racional, sino aparentaría ser más una descarga emocional, una catarsis en la cual resulta difícil identificar las pausas, el desarrollo y la conexión entre las ideas. Es posible encontrar en las frases una referencia crítica a la forma de militancia de la agrupación La Cámpora, la cual se podría caracterizar según las ideas planteadas por el entrevistado por ser una militancia ingenua, manipulada por una estructura verticalista, que iría en línea con lo señalado por Saintout (2012) en torno a los jóvenes “(mal) interesados” y a la tensión entre el militante *auténtico* y el de *aparato* que señala Quirós (2013): “*Me jode que digan: 'si me querés seguir, tenés que creer esto'. Eso nos va convirtiendo en militantes pero como corderos*”.

Paren de mentirles a los pibes. Le dicen a la gente que la militancia es Greenpeace y la piba que va a Rusia y después queda presa. La militancia es algo que se tiene que hacer con el corazón y seguir a alguien que busca la verdad y que lo demuestra.

A los pibes no solamente se los usa, se les dice 'yo soy el líder, porque la dictadura...'. Suponete que La Cámpora tenga una estructura verticalista y estuvieran preparados para la revolución, si el número uno cae filmado por un gendarme diciendo una cosa así, no tiene por qué ser el número uno.

En la editorial del diario *La Nación* del mismo día (4), titulada “*Otra imperdonable muestra de patoterismo*”, el incidente es inscripto en primer lugar, en el marco de un “*fiel reflejo del autoritarismo kirchnerista*”. En la misma, Cabandié será caracterizado como un “*fiel exponente de la agrupación hiperkirchnerista La Cámpora, integrada por otros jóvenes que, como él, suelen mostrarse prepotentes, ignorantes y autoritarios*”. Más adelante, habrá una segunda inscripción al incidente en tanto supuesto reflejo del autoritarismo que representan los jóvenes camporistas, en

la cual los argumentos son profundizados señalando la presencia prácticas asociadas a la vieja política en los jóvenes de la Cámpora:

Lo sintomático es que el kirchnerismo presenta a Cabandíé como un ejemplar de la nueva dirigencia, pero, paradójicamente, este ejemplar adolece de los vicios de la vieja dirigencia. Es que los jóvenes camporistas tienen de nuevo sólo la edad, y de la vieja prepotencia de la que hacen gala dan fe los dichos de sus integrantes, como cuando el diputado Andrés "Cuervo" Larroque, dirigente de La Cámpora, le gritó '¡Callate, atorranta!' en plena sesión a la diputada Laura Alonso, de Pro. El presidente de la crónicamente deficitaria Aerolíneas Argentinas, el camporista Mariano Recalde, calificó de "mucho peor que un zángano" al senador radical Gerardo Morales. Más allá de La Cámpora, el senador kirchnerista Aníbal Fernández amenazó a Elisa Carrió con 'embocarla'.

Es interesante señalar para este punto, como a partir de las acciones de los principales líderes de la agrupación, se opera una generalización hacia todos los militantes de la misma. Continuando con este argumento, el día 19 de octubre, una nota de la sección Política de *Clarín* se titula: "A seis días de estallar el escándalo, La Cámpora salió a apoyar a Cabandíé". En la nota se citan expresiones de apoyo por parte Andrés Larroque, uno de los principales líderes de la agrupación, y luego se citarán expresiones del Jefe de Gabinete, Abal Medina, y de Estela de Carlotto, quienes claramente no integran la agrupación La Cámpora. Es interesante nuevamente la operación de atribuir a la agrupación en su conjunto, las declaraciones de uno de sus dirigentes, que si bien es uno de sus líderes principales, habría que indagar cual es la representatividad de las mismas y si es que orgánicamente se tomo la decisión de apoyar a Cabandíé, cuestión que no es señalada por la narrativa de estos medios de comunicación. Por otro lado, resulta significativo analizar las particularidades en que se construye una mirada adultocéntrica en tanto se basa en referencias a apoyos de adultos identificados con el oficialismo, cuya palabra de alguna manera tendría más validez que la de los jóvenes que efectivamente militan en la agrupación.

#LaCamporonga

El domingo 20 de octubre el programa Periodismo Para Todos, que se emite en Canal 13 (Grupo Clarín), estuvo dedicado a analizar a la agrupación La Cámpora, con "#LaCamporonga" como título del informe periodístico central (5). Cabe señalar que el título busca viralizar el concepto de manera explícita, abriendo la posibilidad de que el mismo sea reinterpretado de forma negativa a partir de una multiplicidad de significados posibles de ser atribuidos por parte de los usuarios de la red social *Twitter*.

El programa comienza con una sección llamada “La juventud maravillosa”, en la cual se analizará la referencia a la Juventud Peronista de los años 70 que es parte de la narrativa identitaria construida por la agrupación. En esta sección aparecerán con fuerza discursos de Cristina Kirchner mencionando que ella perteneció a la juventud maravillosa, de Larroque, de Guillermo Moreno junto con el análisis, entre otros, del periodista Ceferino Reato, o la integrante de la Conadep Graciela Fernández Meijide. Recuperando lo señalado por Becker ([1963] 2012), estos dos analistas externos, se podrían pensar en tanto *emprendedores morales*, que de alguna manera buscarán en su análisis delinear un deber ser de los y las jóvenes argentinos, en el cual la militancia juvenil en La Cámpora, aparecería en las antípodas. Los momentos en los que aparecen jóvenes militantes de la agrupación, lo hacen en situaciones de actos políticos, en los que las imágenes muestran como están pasivamente escuchando a los líderes, o est n cantando arengas políticas. Se podría pensar que habría una enunciación del joven militante camporista no solamente como el joven “(mal) interesado” señalado por Saintout (2012), sino como un cuerpo que es símbolo de pasividad frente a unos pocos líderes adultos.

En cuanto a los analistas, sus intervenciones continúan en línea con esta enunciación: Reato resaltar  en una de sus intervenciones la falsedad del aspecto revolucionario de la militancia camporista: *“hablan de la pobreza pero aspiran a vivir en puerto madero”*. Fernández Meijide realizará una serie de críticas en torno a la falta de madurez de los jóvenes militantes: *“yo creo que estos muchachos tienen escasísima preparación...”*, a la legitimidad de la agrupación: *“en realidad son inmensa minoría. Que vos vayas a la plaza y te encuentres con muchos muchachos que te rodeen, no es el país...”*, y a la condición de jóvenes manipulados: *“creo que es urgente dejar de mentirles”*. Entonces no serían solamente los “(mal) interesados”, sino también “los que no pueden”. Después de la primera sección, habría un espacio de análisis realizado por Lanata y los periodistas del programa. En esa sección, uno de ellos repasara vínculos de La Cámpora con la barra brava de colegas, y la supuesta participación de la agrupación en el último accidente de tren en once del día, resaltando la cualidad violenta de la agrupación. Lanata sostendr : *“se creen una casta superior”*.

En la segunda parte, continuando con esta enunciación de los militantes de la agrupación en tanto violentos, se resaltar  el título *“la escuelita de la camporonga”*, y se reproducirán escenas de discursos o declaraciones encendidas de Aníbal Fernández, Diana Conti, Néstor Kirchner, Hebe de Bonafini, Guillermo Moreno, Andrés Larroque y Axel Kiciloff. Lanata sostendr : *“ellos, los alumnos, compran, repiten. Se embanderan en luchas que les contaron y las hacen propias”*. Los alumnos presentados en la sección serían: Larroque, Recalde, Cabandié, De Pedro, y las lecciones aprendidas girarán en torno a la prepotencia, soberbia, el monopolio del dolor, la voracidad por ocupar espacios de poder, entre algunas de las principales críticas que se le realizan al

kirchnerismo. También se enfatizará la idea, a partir de las declaraciones de Julio Bárbaro, de que la agrupación desaparecerá el día que el kirchnerismo deje el poder, dando a entender de manera explícita que la participación de los militantes de La Cámpora obedece a un puro interés individual. Aquí se daría a entender, que habría un potencial de peligrosidad en la formación de estos jóvenes militantes en base a los modelos de estos pocos dirigentes partidarios.

La cuestión que surge luego de analizar algunos momentos del programa, gira en torno a que esta narrativa centrada en los dirigentes adultos, y en las caras visibles de la agrupación, presenta una idea del militante joven desdibujada y minimizada. Este es simbolizado como una entidad sin subjetividad propia, sin voz propia, que es manipulado y movilizado por una estructura corrupta y perversa.

La problematización en torno a las militancias juveniles de los oficialismos nacionales

También resulta interesante recuperar otras noticias del período que apuntan resaltar las problemáticas del acercamiento de jóvenes militantes a agrupaciones vinculadas a los oficialismos nacionales, cuestión que en el campo académico ha sido abordada tanto para el período de la década de 1980 (Altamirano, 1987; Palermo, 1987) y el período actual (Vázquez y Vommaro, 2012). En los dos primeros casos aparecerá como argumento central de la nota, y en el tercer caso, mediante una operación de edición de una entrevista a un candidato a diputado nacional. En estas noticias, se buscará presentar la experiencia de La Cámpora como una reedición de la experiencia de la Junta Coordinadora de la UCR en la década de los 80, que inevitablemente terminará en una desilusión con la política partidaria ocurrió con la juventud en el período de restauración democrática.

En este sentido, en primer lugar, es interesante resaltar el lugar que se le da en la edición impresa del diario *Perfil* el día 10 de Octubre (6) a una nota escrita por la periodista Mónica Beltrán, autora del libro “La Franja” (acerca de la historia de la agrupación universitaria de la UCR, Franja Morada). En la misma se intentarán establecer comparaciones entre las agrupaciones Franja Morada y La Cámpora. El título es más que sugestivo: “*Militancia juvenil: de la Coordinadora a La Cámpora*”. En la introducción de la nota, se presenta una imagen idílica de la juventud que perduraría a pesar del paso del tiempo y de las diferencias de contexto histórico, características generacionales, entre otros aspectos:

“Juventud divino tesoro, la ‘gloriosa’, la juventud ‘maravillosa’, la ‘vanguardia’, el futuro”.

“La juventud fue convocada una y otra vez para movilizar la política y la sociedad. Es el sector más dinámico, el que llena las calles, toca timbres, reparte volantes. Los jóvenes son también los más creativos, con sus cánticos...”

“Los deseos de transformación y trascendencia de los jóvenes kirchneristas que alzan hoy sus voces, alineados detrás de La Cámpora o Unidos y Organizados, tal vez no sean demasiado diferentes a los enunciados por los radicales de los 80...”

“Esos gritos juveniles escandalizaron, y tal vez siguen haciéndolo, a los sectores más conservadores de la sociedad, incluso dentro de sus propios partidos. ¿Qué une y qué separa a La Cámpora de estos días y la Coordinadora del ‘83?”

Luego la nota avanzará recuperando las experiencias históricas de cierta militancia juvenil partidaria en el período de la recuperación democrática, caracterizado por la ilusión juvenil con la política como herramienta de transformación, específicamente en las experiencias de la juventud radical y la reorganización de la juventud peronista en el marco de la renovación peronista.

Cuando llega el turno de La Cámpora, se prioriza la comparación con la Coordinadora y con la idea de una participación política juvenil movilizada por el carisma de ciertos liderazgos presidenciales: *“En los treinta años de democracia hubo dos juventudes protagónicas: la Coordinadora y La Cámpora, la primera bajo el liderazgo de Alfonsín y la última conducida por Néstor y Cristina”*

Luego de recuperar opiniones críticas y favorables a La Cámpora, la autora deja entrever una posición desde la cual no habría algún tipo de características generacionales de los jóvenes militantes políticos, sino solamente jóvenes de la estructura del poder. El joven militante partidario poco tendría en común con otras experiencias de militancia.

Sea como fuere, hoy parece imposible imaginarse un escenario político con coincidencias de agenda de los jóvenes que militan. Y pareciera que en todos los tiempos la comparación entre los jóvenes de los dos partidos populares que gobernaron este país en los últimos treinta años resulta inevitable.

Finalmente la nota continuará recuperando experiencias de Franja Morada. Resulta significativo observar cómo la nota se centra más en la experiencia de Franja Morada que en las experiencias de La Cámpora, donde en ambos casos, aparecería la figura del joven “(mal) interesado” en tanto es manipulado, influenciado y contaminado por el acceso a las estructuras de poder.

En segundo lugar, el 20 de octubre se publica una nota de Laura Di Marco en el sitio web de *La Nación*, con el título *“La Cámpora, el deseo de coparlo todo”* (7). La nota recupera una serie de encuentros entre uno de los principales referentes de La Cámpora, Andrés Larroque, con Pedro Robledo, un integrante de Jóvenes Pro y de Fundación Pensar, que había sido agredido en una fiesta privada por su condición de homosexual. En un encuentro del joven militante del Pro con la Presidenta de la Nación, la misma lo invita a encontrarse con Andrés Larroque. La nota señala que a partir del primer encuentro entre ambos, se desarrolló una relación de trabajo en conjunto que en

una primera instancia según lo planteado en la nota, representaría lo deseable en cuanto a convivencia democrática en diversidad:

Si hay dos seres opuestos en este mundo, éstos son Piter y Larroque. Uno es alto; el otro, bajo. Uno es peronista; el otro, macrista. Uno viene del mundo piquetero; el otro, de la universidad. Uno es gay; el otro, heterosexual. Es por eso que estos encuentros encerraban la promesa de una convivencia en la diversidad y, en última instancia, una lección de democracia.

A continuación, de acuerdo con la autora de la nota, se producirá una ruptura en esa relación de convivencia, producto de una invitación que Larroque realizó a Robledo para integrar las filas de La Cámpora en La Cámpora Diversia, el espacio de militancia por la diversidad sexual. En ese encuentro, Larroque le habría dicho a Robledo que La Cámpora es el único espacio en el que los jóvenes pueden militar. Esta invitación será vista por la autora como producto de *“Un modo faccioso de ver la política. La voracidad imperiosa del kirchnerismo por copar todo el escenario. El desprecio por los partidos políticos y el poco interés por construir una sociedad civil separada del Estado.”*

Y luego continuará: *“ qu  otra cosa supone el pase a La Cámpora si no la invitación a integrar el Estado, en tanto que la juventud kirchnerista no existe si no es desde el poder K?”*. La juventud kirchnerista, es entonces, enunciada como un producto del poder estatal, del oficialismo de turno, en continuidad con la nota presentada en primer lugar.

Agregar  también, que Larroque no fue el único en tratar de cooptar a Robledo:

Pero, para ser justos, Larroque no fue el único en querer robarle a Pro su mediático joven. Desde la juventud sindical, Facundo Moyano, con quien el joven Pro también está conectado, lo est  tentando para ser candidato a diputado en la provincia de Buenos Aires, en 2015.

La acción de invitar a integrar las filas de su propia agrupación, es presentada por la autora como un intento de robo. La nota finaliza criticando la frase de Larroque acerca de que La Cámpora será el único espacio donde los jóvenes pueden militar. Lo que la nota intenta transmitir, es que ese *“deseo de coparlo todo”* de La Cámpora, será producto no de los propios jóvenes de La Cámpora, sino del kirchnerismo en tanto fuerza política, lo cual nuevamente representa un peligro al cual habría que reaccionar.

En tercer lugar, en una entrevista de *Clarín* al candidato a diputado nacional por la CABA Sergio Bergman del 21 de Octubre (8), se realiza una operación de edición mediante la cual se toma una

frase en particular que no hace necesariamente al argumento del candidato, para utilizarla como título. *"Hay que ponerle un límite a La Cámpora"*. Mediante el mismo se intentaría resaltar los motivos con los cuales el candidato llama a que lo voten. En la primera pregunta, que apunta a ese tema, el candidato realiza una serie de valoraciones positivas en torno a la experiencia de la gestión macrista en la ciudad de Buenos Aires, y luego continuará hablando de sus adversarios, de la institucionalización del Pro y de la construcción de una alternativa nacional. Al final de la entrevista, aparecerá la frase del candidato, inserta en la idea de poner límites al gobierno. Frente a la pregunta *"¿Qué hay que mejorar en el Congreso?"* el candidato responde: *"Hay que lograr que vuelva a funcionar y no que esté obturado por una obediencia debida, que no se profanen la Constitución y ponerle un límite a La Cámpora, la expresión más radicalizada del cristinismo."*, y sobre el episodio de Cabandí responderá: *"A Juan (Cabandí) lo supera la circunstancia, él es un emergente de una manera de hacer política, donde los jóvenes representan lo viejo, el abuso de poder y la profanación de una causa noble como son los derechos humanos."* En este caso se podría observar el rol de los medios de comunicación en la interpretación de un status desviado en tanto representaría un peligro para la sociedad argentina, construyendo ciertas prácticas y conductas como desviadas, en este caso, la militancia en La Cámpora.

En cuarto lugar, una nota del diario *Perfil* del día 24 de Octubre (9) se titula: *"Tiene 20 años y donó 10 mil pesos a la campaña de Insaurralde"*. En la nota se pretenderá mostrar la idea del joven como carente: *"A pesar de su edad donó 10 mil pesos..."*. La nota pretende demostrar sorpresa frente al hecho de un joven aportando esa suma a una campaña electoral. En la forma de nombrar a esta joven militante, se deja entrever la idea del joven como alguien no preparado o como alguien mal interesado, que crea la idea de que habría algo peligroso en el acercamiento de los jóvenes a la militancia política, peor aún, si es a una agrupación oficialista.

Conclusiones

En este trabajo se ha intentado mostrar como la forma de nombrar por parte de los medios de comunicación a los jóvenes, en este caso a los militantes de una agrupación partidaria, contribuye a la creación ciertos estereotipos que tal como sostiene Chaves (2005), los presentan desde una construcción discursiva que niega su capacidad de agenciamiento. El análisis de los materiales periodísticos presentados, permite, en primer lugar, analizar las tensiones que se presentan en torno al proceso de ampliación de derechos políticos de los y las jóvenes observado a partir del año 2012, en torno a la construcción del lugar del joven en la sociedad argentina en las cuales determinados actores sociales construyen especialmente una visión negativa del militante político-

partidario, que pueden ser pensados desde la categoría de *emprendedores morales* planteada por Becker ([1963] 2012).

En segundo lugar, observar cómo operan los usos actuales de la militancia juvenil partidaria. Cabe señalar un primer aspecto que no es menor, en las noticias analizadas: el resto de las juventudes partidarias, u otras organizaciones en las cuales actualmente participan jóvenes, prácticamente no son mencionadas. Salvo una leve mención a Jóvenes Pro, y la nota referida a la experiencia de la Junta Coordinadora, las noticias giran en torno a la agrupación La Cámpora. Para los medios de comunicación, en estas noticias en particular, el término militancia juvenil prácticamente se asemejaría en La Cámpora, agrupación sobre la cual, como pudimos observar, se ha construido un estereotipo negativo que podría conformar un status social determinado sobre el que cabe una determinada sospecha: la cercanía con el oficialismo de turno. El otro aspecto más complejo a mencionar, es la reducción de las acciones de la agrupación a las acciones de algunos de sus principales referentes, y a referentes adultos del oficialismo que no pertenecen a la agrupación. En ningún caso se recuperan las voces de los jóvenes militantes (también podría pensarse que habría una estrategia por parte de la organización de evitar la exposición mediática de sus militantes de base), sino que se continua profundizando el estereotipo. La única noticia que presenta una experiencia personal refiere a la joven de 20 años que aportó a la campaña de Martín Insaurralde, acción que es considerada sospechosa en la narrativa presentada.

En tercer lugar, cabe reflexionar sobre la hipervisibilización que los medios de comunicación presentan en torno a la agrupación, restando lugar a otras experiencias de participación política partidaria. Cabe concluir para ello con el caso de un joven de 22 años que fue electo intendente en el pueblo de Uranga, Santa Fe (11). La presentación que se hace del mismo en el diario *Perfil*, el día 29 de Octubre, prácticamente minimiza su pertenencia partidaria al Frente Progresista que gobierna la provincia, nombrándolo como ese joven “inocente” que presenta Saintout (2012) en su tipología, y dejando entrever, que al restar importancia a su pertenencia partidaria, resaltando su cualidades personales (“*el intendente más joven*”; “*debió interrumpir sus estudios*”), se estaría contribuyendo a la conformación de un estereotipo negativo en torno a la militancia juvenil en la agrupación La Cámpora.

Por último se plantean algunos interrogantes que quedan abiertos para el análisis, invitando a pensar en las formas en que se ha reconfigurado la construcción social de las juventudes en cuanto a sus modalidades legitimadas y deslegitimadas de participación política durante el período electoral de 2013, así como si los discursos que se encuentran detrás de estos usos, construyen a la militancia juvenil en tanto práctica desviada o si plantean otro tipo de participación “deseable” para los jóvenes”, o si directamente, encarnan otra concepción del lugar del joven en la sociedad – alejado de la política partidaria- , rehabilitando el debate de Bourdieu (2002) en torno a las

disputas simbólicas sobre las que se construye la categoría de juventud.

Notas

- (1) Sobre este punto, cabe tener en cuenta también posibles cambios y continuidades entre los discursos construidos acerca de los y las jóvenes en las editoriales de diarios y revistas en la década de los sesenta y setenta en la Argentina
- (2) <http://www.perfil.com/politica/Yo-me-banque-la-dictadura-la-excusa-de-Cabandie-para-eludir-una-multa--20131012-0045.html>
- (3) http://www.clarin.com/politica/alfredo_casero-la_campora-cabandie-dictadura_0_1012099120.html
- (4) <http://www.lanacion.com.ar/1629445-otra-imperdonable-muestra-de-patoterismo>
- (5) Informe completo disponible en el sitio web de Canal 13 - http://www.eltrecetv.com.ar/periodismo-para-todos/el-informe-completo-de-la-camporonga_064636 - Resumen escrito en el sitio de TN - http://tn.com.ar/politica/informe-de-ppt-el-debate-sobre-lacamporonga_417653
- (6) <http://www.perfil.com/elobservador/Militancia-juvenil--de-la-Coordinadora-a-La-Campora-20131013-0096.html>
- (7) <http://www.lanacion.com.ar/1630468-la-campora-el-deseo-de-coparlo-todo>
- (8) http://www.clarin.com/elecciones/ponerle-limite-Campora_0_1015098497.html
- (9) <http://www.perfil.com/politica/Tiene-20-aos-y-dono-10-mil-pesos-a-la-campaa-de-Insaurralde-20131024-0020.html>
- (10) http://especiales.perfil.com/jovenes_campora/index.php?foto=5
- (11) <http://www.perfil.com/politica/Alex-Sabbatini-tiene-22-aos-y-es-el-nuevo-intendente-de-Uranga-20131029-0009.html>

Bibliografía

- Becker, H. ([1963] 2012), *Outsiders, hacia una sociología de la desviación*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Bonvillani, A.; Palermo, A.; Vázquez, M. y Vommaro, P. (2010), *Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina*, en S. Alvarado y P. Vommaro (Comp.), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*, Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Bourdieu, P. (2002), *La "juventud" no es más que una palabra*. En *Sociología y cultura* (pp. 163-173). México: Grijalbo, Conaculta.
- Chaves, Mariana. (2005). *Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea*. *Ultima década*, 13(23), 09-32.
- Cohen, S. ([1972] 2011), *Folk Devils and Moral Panics. The creation of the Mods and Rockers*, Inglaterra, Taylor & Francis e-Library, 2011.
- Deutsche Bank (1993), *La juventud Argentina. Una comparación entre generaciones*, Buenos

- Aires, Deutsche Bank-Planeta.
- Lechner, Norbert (1995), *¿Por qué la política ya no es lo que fue?*, en Nexos, N.º 216 México.
- Manin, B. (1998), Los principios del sistema representativo, en *Metamorfosis del gobierno representativo*, Alianza, Madrid.
- Margulis, Mario (comp.) (1994): *La cultura de la noche. Vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*, Buenos Aires, Espasa Calpe.
- Norris, Pipa (2000) *A Virtuous Circle: Political Communications in Post Industrial Societies*. Cambridge: University Press.
- Núñez, P., Vázquez, M., Vommaro, P. (2015) "Entre la inclusión y la participación. Una revisión de las políticas públicas de juventud en la Argentina actual". En Cubides, H.; Borelli, S.; Unda, R. y Vázquez, M. (editores), *Juventudes latinoamericanas: prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Picotto D. y Vommaro P. (2010), *Jóvenes y Política: Las agrupaciones estudiantiles independientes de la Universidad de Buenos Aires*, *Nómadas* 32, Abril de 2010, Universidad Central, Colombia.
- Pousadela, I. (2001), *La globalización y las transformaciones del capitalismo contemporáneo. La política entre la desigualdad social y la diferencia cultural* Revista *ResPublica* N.º 1
- Quirós, J. (2014) "Militante". En Adelstein, A. y Vommaro, G. (coords eds.), *Diccionario del léxico corriente de la política argentina. Palabras en democracia (1983-2013)*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Saintout, F. (2012), Los medios hablan de los jóvenes... y ellos responden, en Miriam Kriger (Comp.) *Juventudes en América Latina. Abordajes multidisciplinares sobre identidades, culturas y políticas, del siglo XX al siglo XXI*, Buenos Aires. CAICYT-CONICET (digital).
- Sidicaro, R. y Tenti Fanfani, E. (comps.) (1998), *La argentina de los jóvenes*, Buenos Aires, Losada/UNICEF.
- Vázquez M. y Vommaro P. (2012), La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora, en Pérez, G. y Natalucci, A. (Ed.), *Vamos las bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista*, Buenos Aires, Nueva Trilce.
- Vommaro P. y Vázquez M. (2008), *La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos de la Argentina. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD)*, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, *Niñez y Juventud*, Vol. 6, Núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 485-522, Universidad de Manizales, Colombia.